(Núm 118.) Lunes 30 de Abril de 1821. (Precio 4 cuartos.)

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

Sta. Catalina de Sena Vírgen, y S. Pelegrin C.

Las Cuarentas Horas están en la Iglesia Colegiata de Santa Ana, se reserva á las siete.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

Zamora 18 de abril.=Se ha atribuido el proyecto de celebrar el aniversario de las víctimas de Villalar, Padilla, Maldonado y Bravo, al juez de primera instancia de Toro; pero es lo cierto que al general don Juan Martin el Empecinado le ocurrió esta idea en 31 de Enero al pasar por el sitio en que fueron sacrificados estos valientes defensores de la libertad. El Empecinado lo manifestó en el acto á un capitan del imperial Alejandro don N. Pazos y á don N. Quintin secretario de la audiencia de Valladolid: y desde entonces se ha afanado para realizarlo. A su celo se debe, haberse descubierto que fueron enterrados fuera del pueblo, y al pie del rollo donde fueron ahorcados: sus cabezas estubieron colocadas en lo alto del rollo, pendientes de unas escarpias cuyas puntas aun estaban clavadas en el mismo rollo. Se han hallado tambien algunas armas de aquella época.

Habiendo tenido noticia el administrador de las salinas de Aimon de que se aproximaba á aquel punto una partida del cura Merino; embió á Guadalajara 4000 reales, que existian en su poder correspondientes á la hacienda nacional. En efecto se presentó dicha partida en que iban seis frailes y le pidieron el dinero; pero ya era tarde.

Se nos informa que en la sesion secreta del congreso sobre los sucesos de Valencia, no se trató de calificar la criminalidad ó inocencia de la representacion de su ayuntamiento, sino simplemente de pasarla al gobierno para que dictase disposiciones análogas á la naturaleza del objeto.

Hemos recibido la siguiente copia de una representacion dirigida al congreso, y que nos parece digna de ser conocida: »la compañia de cazadores del primer batallon de voluntarios nacionales de Málaga, se ha llenado de santa indignacion al ver los repetidos conatos de la perfidia con el obgeto de destruir nuestro adorable carta. Afortunamente no hay en esta provincia motivo alguno de escitar su celo; pero si lo hay en otras, ¿cómo pueden continuar ociosos hombres llenos de amor á su patria? ¿como han de ver tranquilos á los enemigos del bien, urdir continuas tramas turbando la tranquilidad pública? Ciento sesenta bayonetas estan prontas á lanzarse sobre las márgenes del Duero, ó sobre cualquier punto donde peligre la paz; y el capitan de esta compañia, inflamado del mismo celo, marchará á su frente, costeándola á sus espensas todo el tiempo que sus individuos estén fuera de sus hogares. ¿Por qué, augustos padres de la patria se han de repetir tales escenas? ¿por qué hemos de alimentar en nuestro seno venenosas hidras que nos devoren? ¿Por qué está ociosa la segur de la ley, cuando está tan activo el crímen? El silencio no es ya moderacion justa, es debilidad, es apatia; el grito de la patria escita á la venganza, y la venganza será completa. Representantes de la España, pronunciad una sola palabra, y la compañia de cazadores volará al momento do quiera que se le señale.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

POLITICA.

Entre los cargos que se hacen á la revolucion napolitana por el manifiesto del Austria, el mas fuerte, y aquel en que mas se insiste, es la suposicion de que aquella conmocion, y el cambiamento de gobierno que fué su resultado, era unicamente la obra de una secta, ó de una faccion, cuyos designios pugnaban con el deseo de la mayoría.

No es poco lo que tenemos adelantado en el concepto del gabinete Austriaco, desde que funda su agresion en la fálsa hipótesis de que iba á sostener al mayor número de napolitanos contra una pequeña porcion de ellos que turbaba la tranquilidad de aquellos estados. Esto es decir que la mayoría de una nacion tiene un derecho para hacer preva-

lecer su voto, y este derecho es nada menos que la esencia de la sóberanía popular, que tanto se han empeñado en destruir los déspotas del Septentrion. Si examinamos su conducta tropezarémos á cada paso con mil inconsecuencias. Parece que tienen una logica particular, y un derecho de gentes arreglado á su capricho, asi como Napoleon tenia su política aparte. Sin embargo bien conocido es el primer princípio en que apoyan sus operaciones. »Esto no conviene al antiguo proyecto de engrandecimiento que tenemos formado" he aqui la regla por la cual se juntan en congresos, deciden la causa de los pueblos: llaman à juicio à los reyes: les obligan áfirmar la ruina de sus hijos, y la carta de cesion de sus dominios: dan y quitan coronas: invaden paises pacíficos: se dividen entre si la tierra como una manzana: fulminan decretos contra los generosos sentimientos: y hacen un nefando comercio de sangre humana.

Firmes en este principio no importa que para justificar sus injustas agresiones, presenten á sus engañados pueblos un manifiesto lleno de sofismas y de falsedades: no importa que choquen con la opinion general y con el sentido comun de todos los hombres, ni que atraigan sobre si toda la ira del Cielo, todas las maldiciones de la tierra, y la abominacion y el desprecio de la posteridad. »Basta que el resultado sea este, dicen al que estiende el manifiesto, lo demas poco importa." Así es que no dudaron en afirmar que el grueso de la nacion Napolitana era contrario al orden de cosas que regía, y lo que es mas hicieron creerlo al Rey. ¡*Pobre Rey*! Como ha de conocer perfectamente el voto de sus súbditos! Rodeado de lisongeros que le arrastran por caminos vergonzosos, toda su nacion, todo su mundo se reduce á aquel círculo impenetrable que le guarda, é impide que lleguen á el las verdaderas voces de sus pueblos.

Pudieron engañar pues al anciano Rey de las dos Sicilias, pudieron engañarse á si mismos: este astuto Metternich pudo engañar á sus amos con aquel rostro impertérrito, aun colorado de la bofetada de Lord Stevard; pero no pudieron engañar à la Europa que les está acusando, à la historia que escribirà la infamia de sus nombres sobre las ruinas de sus imperios. Eso no: a esa Inglaterra envejecida en la libertad: á esa Francia aun robusta y elástica, que cuanto mas la encorben, mayor serà la fuerza con que volverá al estado que le señaló naturaleza: á esta España heróica, esperimentada en sus revoluciones que en tres lustros ha, hecho mudar dos veces la faz de la Europa: á ese Portugal que dentro poco tiempo serà la nacion mas libre del universo: á esos estados de Alemania que prosperan bajo el influjo de príncipes benéficos, à todos los hombres libres de corazon, que forman quizas la mayoría de los mismos paises esclavos; à estos no se engaña: ellos verán en la revolucion de las Dos-Sicilias, y en las demas que han hecho célebre la historia de nuestros tiempos el pronunciamiento de una opinion largo tiempo hace concebida, una coincidencia de los votos de la parte mas numerosa y mas ilustrada de la nacion: una esplosion de un nuevo volcan, en cuyo seno los siglos fueron reuniendo las materias, hasta ponerle en estado de vencer la inmensa resistencia que se les oponia.

Cuando una nacion se halla abandonada á su propia independencia, puede por una inercia natural ya cer tranquila bajo un gobierno contrario á su voluntad: porque aislados entre si los que desean la reforma estan ignorantes de la identidad de sus sentimientos con los de los demas: y abundando en toda sociedad las personas, que ó por prudencia ó por timidez tiemblan por los desórdenes de una mudanza, no se atreven á emprender cosa alguna hasta que vengan tiempos mejores, en que el fruto de la libertad caiga por si mismo de puro sazonado. Pero desde el momento en que rebienta la revolucion, desatados los vínculos sociales que unen á los gobernantes con los gobernados, cesa luego esta indiferencia politica, que manifestaban los que antes obedecian á pesar suyo. Si la revolucion es contraria al voto general, no hallando apoyo, se desvanece por si misma, y queda sufocada en su origen: tal sucederá siempre á los insensatos que quisieran destruir el edificio de nuestra libertad: nunca podrán salir de la estrechez de sus recursos, porque les falta el mas poderoso: el voto nacional. Si los partidos estan divididos, si hay un número suficiente de partidarios del antiguo regímen, ó si en el establecimiento del nuevo no estan concordes todos los que lo desean, entonces la revolucion toma pronto el caracter de guerra civil que dura mas ó menos segun la obstinacion de los bandos: y el mas numeroso queda siempre vencedor: de esta clase de revoluciones, la francesa es el egemplo mas reciente y al mismo tiempo el mas terrible. Pero cuando la suma de voluntades particulares, que forman la general, concurren á un mismo punto, ó cuando es tan corto el partido contrario, que debe convencerse de su propia temeridad, sin que le quede la esperanza de poder estorbar la revolucion; entonces esta es rápida y siempre vencedora. A esta clase pertenecen las que se han obrado en estos últimos tiempos en naciones que libres del influjo estrangero, han podido substraerse con sus propios esfuerzos á la tirania domestica. En dos meses recobró España su Constitucion: Nápoles en seis dias, Portugal en quince, Piamonte en tres, se levantaron en masa para abatir el coloso del despotis-

mo, y labrarse una duradera prosperidad. ¿Donde está pues esta faccion, á la cual el ministerio austriaco atribuye ese gérmen de modernas revoluciones?

El choque y el triunfo de las facciones estan siempre señalados con sangre. La primera proclama del Triunvirato fué una lista de proscripcion de trescientros senadores y dos mil caballeros Romanos, que fueron bárbaramente degollados. Las facciones, débiles por su naturaleza, necesitan aumentar su fuerza respectiva disminuyendo la de sus adversarios, y el medio mas espedito que ha hallado el furor ha sido acabar con la existencia de aquellos que pudieran oponerse á sus intentos. Pero cuando triunfa una opinion que es de todos, ó de una parte muy grande, no son necesarias estas medidas para fundar la nueva dominacion, pues los pocos desafectos que restan, nunca pueden dar cuidado, ni presentar un choque cuyo resultado sea dudoso.

Esto mismo ha sucedido en las revoluciones incruentas de que hemos sido testigos. ¿Que sangre se ha vertido en ellas? Solamente cuando la columna de Riego fiada mas en su valor que en sus fuerzas, empujaba la victoria hacia los campos de Granada, el poder del destino hizo derramar sangre española; y cuando Cádiz fluctuaba entre la libertad y el cautiverio espadas, fratricidas se sepultaron en pechos indefensos; pero estos sucesos desgraciados son incapaces de manchar nuestra historia, ni de suponer otra cosa que una triste fatalidad ó un postrer esfuerzo de los vencidos.

En los demas tránsitos que todos los pueblos de España hicieron de un sistema á otro; ¿que sangre corrió? que desórdenes hubo? ¿La alegria brillaba en los rostros de todos; ni una lagrima que no fuese de gozo humedeció las mejillas de ningun ciudadano; ni se pronunció una sola palabra que recordase antiguos errores, ó escitase á nuevas venganzas. Esto no lo hacen las facciones; solo pueden hacerlo los pueblos en masa que se desdeñan de ocupar su atencion en el corto numero de sus enemigos interiores, á quienes compadecen, y nunca temen. La misma moderacion que han guardado los españoles, guardaron los napolitanos, los portugueses y los piamonteses; la misma guardarán todos los pueblos al recobrar su libertad, porque el número de los que la aman forma en todas las naciones una inmensa mayoría.

En el manifiesto austriaco ese nombre de faccion del cual se hace tanto misterio, querra decir tal vez la sociedad de los carbonarios, à la que pertenecian las principales cabezas de la revolucion napolitana. En Piamonte donde esta sociedad apenas era conocida, en España y Portugal donde no existian otras sociedades que las cofadrias, y uniones del santo Rosario, se obró tambien del mismo modo. Las ideas politicas de los carbonarios estaban en un todo conformes à las de todo buen napolitano; los corbonarios empezaron la revolucion: los deseos del pueblo se vieron interpretados en su magnánima empresa, y asi es que todos corrieron bajo sus banderas protectoras. Los carbonarios obraron la revolucion de Nápoles, del mismo modo que el ejército obró la de España. Unos y otros fueron el instrumento de la voluntad general. Se intenta destruir à los carbonarios: ¡ojalá se destruyesen tambien los ejércitos; y la Italia y la Alemania, y la Prusia y todo el mundo seria libre!

Segun la teoría de las revoluciones, que hemos manifestado, y que es la verdadera, una faccion no puede sostenerse, sin establecer una tiranía, que quitando à los pueblos los medios de esponer y de hacer prevalecer su voluntad provea à su reposo por medio del rigor, y se haga guardar por un ejército de satélites. Todo lo contrario ha sucedido entre nosotros: ha desaparecido todo aparato de poder: el gobierno se ha librado con entera confianza á las manos del pueblo: el ejército se ha licenciado: las armas se entregan à quien se presenta à tomarlas en defensa de la patria y del orden publico: la seguridad individua se halla garantida por las leyes: una calma sublime y magestuosa es el caracter de las providencias de los tres poderes: y los beneficios de la Constitucion, se estienden hasta à los mismos que la desdeñan y la profanan.

Que una faccion pueda dominar, es probable solamente en un gobierno despótico. En él las intrigas se cruzan entre sí: à los pueblos avezados a servir, poco les importa prestar homenage a este ó aquel tirano; pues como el asno de Esopo, pueden mudar de dueño pero no de condicion. Pero en aquellos paises, en que es lícito decir lo que se siente, en que el poder quejarse de los abusos de la administracion es un derecho que compete à todo individuo, en que cada ciudadano concurre con su voto à la eleccíon de aquellos hombres, en quienes fia su gloria y su felicidad; no puede haber facciones, y si alguna aparece, serà efimera, é ilusoria. La Constitucion Española, modelo de las modernas constituciones, establece una vez cada dos años un acto en el cual el pueblo despliega toda la magestad de su soberania. Reviste à sus procuradores de los poderes que dió el Ser Supremo à los hombres de gobernarse por sí mismos: y dice à cada uno de ellos: „Tu eres nosotros." Asi lo dijeron los pueblos de España, asi los de Napoles, y asi los de Portugal á los que

formaron su Constitucion: esta Constitucion fué formada por los que delegó la mayoria. Estos delegados salieron favorables à la causa del pueblo restablecida por la revolucion. Nadie quedó privado de señalar al que le dictaba su conciencia como el mejor entre sus conciudadanos. No son como los diputados de Francia, que ni representan ni pueden representar à la nacion á que pertenecen, siendo elegidos por una sola parte muy pequeña de esta nacion, en virtud de una carta que les fué impuesta en presencia de trescientas mil bayonetas enemigas: son los diputados de España, y segun la Constitucion Española, los verdaderos, los inmediatos órganos del poder nacional que les destinó à puesto tan súblime, à pesar de la autoridad seductora y del oro coechador, que cabalmente se halla en las manos de aquellos à quienes el dedo público señala como los mayores enemigos del sistema establecido.

Donde està pues esta faccion? ¿puede ser faccioso un pueblo entero? La faccion està en los oligarcas de Europa, en estos congresos en que la suerte del género humano se mide por el capricho de cuatro ministros ambiciosos; esta es la faccion infame, la secta maquiabélica, para la cual la virtud, el derecho de las gentes, la fé de los tratados, la santidad de los juramentos son nombres vanos y que nada significan: esta es la faccion conjurada contra la felicidad de los hombres y que quiere sujetar à las oscuras maquinaciones de los gabinetes todos los habitantes del globo.

Esta es la faccion, que con la intriga y con la amenaza ha obligado à un Rey à ser perjuro: que con el oro ha comprado generales parricidas; que con infames emisarios ha estraviado la opinion de los soldados: que se metido en tierra agena para apoyar à una minoria pequeñisima, à una faccion verdadera; pues à ser asi hubiera obrado por sí misma sin necesidad de auxilio estraño. Lo que ha sucedido en Napoles ha sucedido en Piamonte: nos estremecemos al recorrer la dolorosa historia de estos sucesos. Todo lo vil se halla reunido en la conducta de los contrarios al nuevo orden de cosas. Las tropas napolitanas que guarnecian la frontera, se hallaban sin pan, y sin municiones: procuró introducirse entre cuerpos y cuerpos, y entre gefes y soldados una desconfianza, por la cual unos à otros se creian traidores. Todo estaba combinado: los austriacos avanzaron sobre cadáveres palpitantes que ellos no habian herido, bien asi como los buitres van à pacerse sobre un campo de batalla; y entraron en Napoles triunfantes con un ramo de olivo en los morriones. Hipócritas! Aun nuevos insultos à la humanidad! Quereis hacer creer à la Europa que los Napolitanos eran los que hicieron la contrarevolucion y que vosotros habeis sido unicamente los pacificadores? Y que paz les ofreceis? Os apoderais del gobierno, poniendo à su frente à vuestro general, desposeeis à un Rey, y à un Príncipe heredero, que hubieran aun podido labrar la dicha de un pueblo generoso luego de verse libre de vuestra ominosa presencia, perseguis, proscribis, poneis à precio las cabezas mas preciosas de la nacion...! Que paz es esta! Se anuncian asi las victorias del partido mayor y mas justo?

Mas lastimoso es aun el cuadro que presenta el Piamonte. Los Nerones, los Caligulas, los Galerios no señalaron con tantas crueldades los primeros pasos de su reinado como acaba de hacerlo el nuevo rey Cárlos Felix. Los consejeros de este que, para escàndalo de los siglos concluyeron su primera proclama invocando los auxilios de la Virgen Santísima, muestran un pecho de bronce, de que no hay egemplar en la historia. No nos detendremos en los infames medios con que se restableció la autoridad absoluta. Sabido es que se condujeron miserablemente à la matanza, las tropas destinadas à la frontera: que se les repartieron cartuchos sin bala: que para los cañones de 24, se les enbiaron balas de 36: que cuando creian hallarse à la vista de sus compañeros de armas, recibieron descargas inesperadas que les obligaron à dispersarse. Pero una vez concluido todo, una vez asesinada la libertad subalpina; la amnistia, esta ley benefica que debe ser el termino de todas las discordias civiles es desconocida à aquel gobierno. Hasta el príncipe de Cariñan á quien debe el placer de egercer estas crueldades está esperimentando los rigores de un monarca irritado: no solamente se fusilan á medida que se cojen los autores ó complices en la revolucion: hasta se diezman los soldados de los regimientos que la empezaron y sostuvieron!!!

Concluimos, dejando á nuestros lectores un vasto campo para discurrir. Comparen hechos con hechos, circunstancias con circunstancias, revoluciones con reacciones, y vean en que parte está la faccion. ¿En quien triunfa por si solo, ó en quien llama estrangeros para ayudarle á oprimir á su patria? ¿En quien lleva su obra al cabo pacificamente, ó en quien convierte su patria en un lago de sangre?

TEATRO PRINCIPAL.

La misma funcion de ayer. á las 7.

TEATRO de los GIGANTES.

La misma funcion de ayer. á las 7.

IMPRENTA NACIONAL DEL GOBIERNO, POR JUAN DORCA.